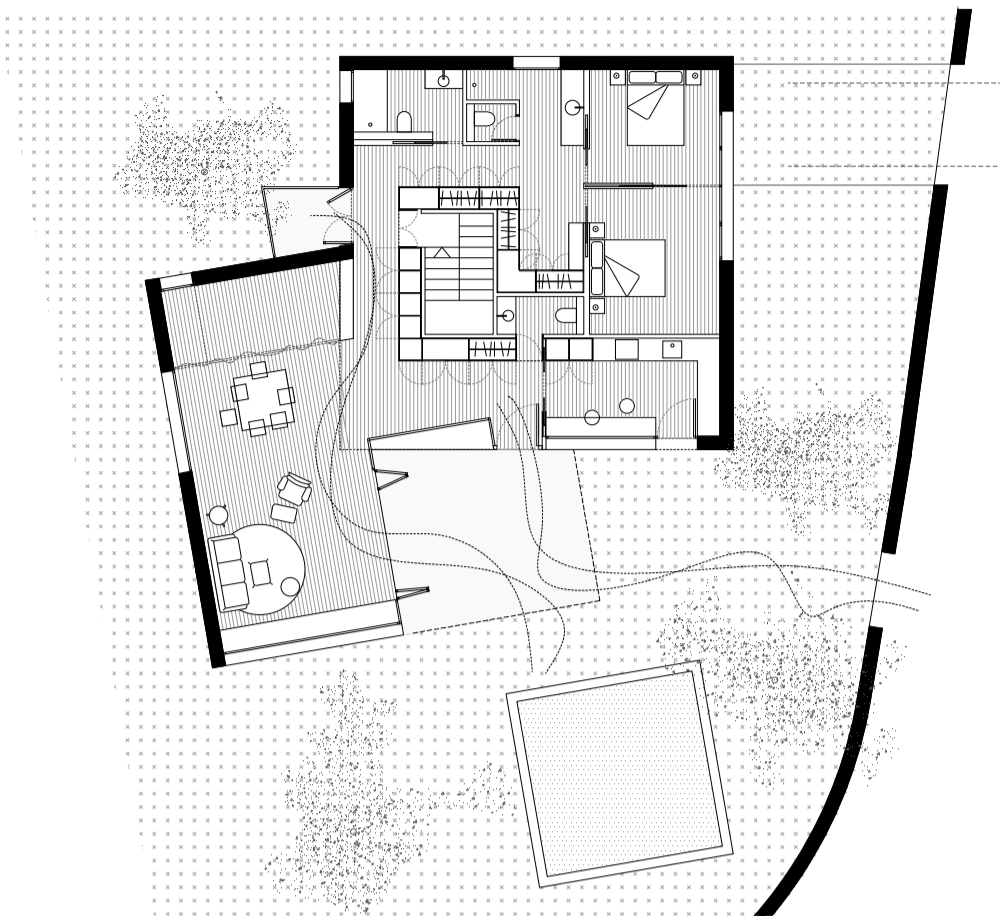


A Casa en la Floresta. Anteproyecto, 2019



# Ocasiones

Cecilia Obiol

Recibido 2019.09.23 ::: Aceptado 2019.09.25  
 DOI: 10.5821/palimpsesto.20.8955  
 Persona de contacto: cecilia@obbaarquitectura.com  
 ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3208-327X>  
 Arquitecta por la ETSAB

**W**hatever space and time mean, place and occasion mean more.  
 Aldo Van Eyck

El martes 13 de abril de 1993, el teléfono sonó en mi casa hacia las cuatro de la madrugada. Era Enric Miralles, que llamaba para decirle a mi padre que el pabellón de Huesca se había venido abajo. Aunque en los días inmediatamente posteriores quedó probado el motivo del colapso -un banal error de construcción cuyas consecuencias la empresa constructora aceptó sufragar-, el eco de aquella llamada resonó en casa, la extensión natural del despacho, durante algunos meses. Ser hija del arquitecto responsable del diseño y cálculo de las estructuras de Enric y de tantos otros fue mi primera ocasión, que abracé con emoción cuando en 1999, el mismo año que arrancaba la Cátedra Blanca, empecé la carrera de arquitectura. Es probable que mi inocente familiarización con la construcción del espacio, forjada entre inesperadas visitas de obra de domingo, me inclinara desde el principio hacia el proyecto, alejándome -afortunadamente- de la tentación de seguir los pasos de mi padre en el mundo del diseño estructural.

La segunda ocasión se presentaría cuatro años más tarde como alumna del tercer curso de proyectos, que por entonces coordinaba Rafa Cáceres y que pocos años después sería absorbido por la Cátedra Blanca. Aquel septiembre emprendí las clases con un entusiasmo reforzado por el verano pasado en Londres, donde había estado tres meses de prácticas en el estudio de David Chipperfield. El curso, dedicado exclusivamente a la vivienda -de la plurifamiliar a la unifamiliar, de lo grande a lo pequeño, del cliente anónimo al hiperpersonalizado- provocó en mí ese "clic" del que solía hablar Albert Illescas. Un par de cursos más tarde volví a la cátedra como becaria para coordinar la edición del número 6 de *Radiografies*, una publicación impulsada por Rafa Cáceres dedicada a la vivienda que, en este caso y de forma excepcional, debía ser una monografía de los proyectos de vivienda colectiva de Lluís Nadal. Esa experiencia y las posteriores colaboraciones con Nadal -una exposición, un libro monográfico<sup>1</sup> e incluso

el proyecto a cuatro manos de una casa unifamiliar- fijaron mi afinidad por el mundo de la vivienda. Los tres años siguientes como profesora de la Cátedra Blanca, primero con Albert Illescas y Jorge Vidal y después con Eva Prats, la afianzaron definitivamente.

Esos años de docencia generaron otras ocasiones. Tuve la oportunidad de participar en los dos cursos del Barcelona Institute of Architecture impulsado por Josep Lluís Mateo, con el que más tarde pasaría un año en Zúrich como profesora asistente de su cátedra en la ETH. Allí, además del trabajo con los estudiantes (en las aulas pero también en los viajes, como hacíamos en la ETSAB) dediqué parte del tiempo a la edición de algunas publicaciones de la cátedra<sup>2</sup>, y pude empaparme de la profunda vocación intelectual y al mismo tiempo pragmática que Mateo imprimía a toda la producción académica, desde las correcciones con los estudiantes hasta el índice de un libro. El mundo editorial no me era ajeno, puesto que unos años antes la Cátedra Blanca ya me había brindado una de mis grandes ocasiones.

*Palimpsesto* fue una idea de Carlos Ferrater y Alberto Peñín que, en un acto de enorme generosidad que seguramente no podré devolverles, me ofrecieron inventar con ellos. En marzo de 2011 publicamos el primer número -que significativamente titulamos *Habitar la ciudad*-, sin sospechar que después de ocho convulsos años para la profesión estaríamos celebrando la salida del número 20, coincidiendo además con los 20 años de la Cátedra Blanca. Estos 20 números me han regalado oportunidades como la de entrevistar a Paulo Mendes da Rocha en su estudio en Sao Paulo, a Eduardo Souto de Moura en una cálida conversación telefónica un sábado por la mañana o a Carme Pigem en el mágico Espai Barberí. Por encima de estos hitos puntuales, *Palimpsesto* me ha permitido aprender de la inteligencia certera de Carlos, de la astuta precisión de Alberto y, sobre todo, del tándem imbatible que han sido capaces de construir durante todos estos años de colaboración académica y profesional.

La vida y la arquitectura tienen en común esa condición intrínsecamente ligada a las ocasiones que se les presentan, que no son otra cosa que "oportunidades para entender y establecer relaciones activas con el mundo"<sup>3</sup>. Desde hace más de tres años, mi interacción con el mundo de la arquitectura la practico a través del estudio que comparto con Pilar Ballarín y que ocupa una parte del local que durante décadas fue el despacho de mi padre y de Robert Brufau, que aún sigue allí. La mayoría de nuestros encargos tienen que ver con la vivienda, y en el transcurso de los proyectos me gusta encontrar huellas de las diferentes ocasiones que me han ido llevando hasta ellos. La búsqueda del confort espacial que heredé de Lluís Nadal, el uso de la maqueta como puesta a prueba del proceso que aprendí con Eva Prats, o la celebración del programa como motor principal de proyecto, que Albert Illescas me inculcó con su apabullante entusiasmo. Las condiciones de partida de nuestro encargo para una casa unifamiliar en la Floresta me hacen pensar en los enunciados que Albert inventaba para el último ejercicio del curso, recreándose en rocambolescos detalles que acababan produciendo los mejores momentos de los proyectos.

Mi padre siempre cuenta que encontró mucha cola en la facultad de Medicina, donde pensaba matricularse, y resolvió irse a Arquitectura. Lo esencialmente azaroso de aquella primera gran ocasión me parece prometedor y, al mismo tiempo, me transmite una cierta ligereza, tan necesaria para los afortunados cuyas oportunidades nos han permitido ejercer la arquitectura, de cualquiera de las muchas maneras en que ésta puede producirse.

1. *Lluís Nadal. L'ofici de l'arquitecte*. Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya. ISBN 978-84-96842-1.  
 2. *Middle East. Landscape. City. Architecture*. Park Books. ISBN 978-3-906027-16-6.  
 3. *Ocasiones*, Josep Lluís Mateo. Actar. ISBN 978-84-96954-96-0.

CECILIA OBIOL es Arquitecta por la ETSAB y editora de la revista *Palimpsesto*.